

"Con un paso firme que no retrocede ante nada, y una sonrisa ancha como clara. Con un corazón amoroso, que se desnuda ante el camarada. Con una mano tierna, y la otra armada. Así expreso mi Solidaridad: Ganando en cada batalla una suma de preciada Libertad"

-Gabriel Pombo Da Silva-

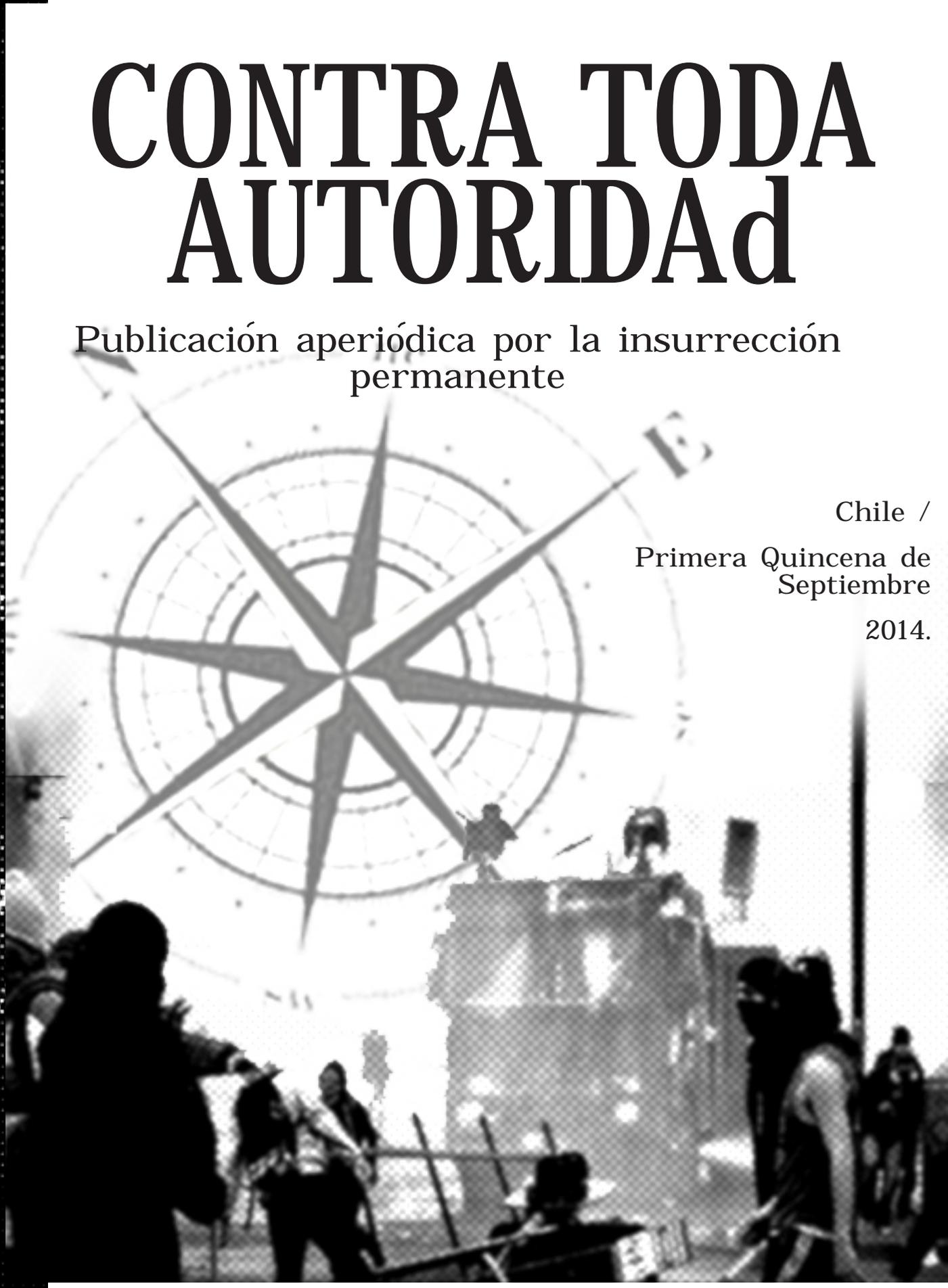
CONTRA TODA AUTORIDAD

Publicación aperiódica por la insurrección
permanente

Chile /

Primera Quincena de
Septiembre

2014.



Potenciando el Fuego

A modo de editorial)

Este grito de guerra anárquico, traducido al papel, a una revista, pretende ser un aporte más en la circulación de ideas que nutran el debate y alimenten la tensión y las reflexiones entre compañerxs de praxis antiautoritaria.

Buscamos contribuir a conectar las diversas voluntades de lucha, potenciando el intercambio y la retroalimentación de ideas/valores entre compañerxs, desbordando así los vínculos y relaciones específicas, buscando de esta manera desbordar el amiguismo y conectarnos desde las complicidades en la lucha.

Mediante esta instancia nos interesa fomentar, desde lo individual a lo colectivo, la práctica de reflexión permanente frente a los hechos de la realidad, potenciando la lucha contra el Poder, porque se afina así nuestra puntería, confrontando y combatiendo el estancamiento y la autocomplacencia.

Esta revista, este gesto/intención es solo una arista más de la multiformidad de escenarios para confrontar al Poder, sus defensorxs y falsxs críticos. Es el fruto de un proceso de reflexión colectivo a partir de las ideas de cada unx y donde la afinidad es nuestro motor y guía, porque como individuxs no ajenxs a la lucha, inmersxs en el quehacer anárquico, es desde la práctica insurreccional misma de donde emanan estas reflexiones.

En ese sentido, también buscamos expandir los valores en la guerra contra el poder, así la horizontalidad, afinidad, la posición antiautoritaria, la solidaridad e informalidad son armas y escudos que nos afirman, encendiendo aún la noche más

oscura, manteniéndonos de pie, alertas, tanto en lo individual como en lo colectivo.

Las reflexiones aquí planteadas pueden estar motivadas por la contingencia, pero buscan desbordarla, no remitirse solo a ella, porque vamos más allá de lo meramente informativo o "contra-informativo". Solo elevando la reflexión de la mano de la acción, elevamos la conflictividad.

Adquirimos el formato del papel, para traspasar las barreras y fronteras de "lo virtual", aún cuando también tendremos un formato web para su amplia difusión, pretendiendo ser un cruce para la comunicación y la tensión con compañerxs de otros territorios.

Como voluntades anárquicas y antiautoritarias, nuestras ideas, acciones, proyecciones y tensiones no son materia inerte, son fuerza viva y energía siempre incandescente, pero lo cierto es que si esta energía deja de circular y alimentarse de otros fuegos, va perdiendo su potencia y aminora el radio de acción constructivo/destructivo que puede alcanzar.

Por ello nuestras ideas no solo buscan nutrirse y confrontarse en sincero compañerismo, sino que además van abriendo el sendero por donde cobrar materialidad en hechos concretos. No somos poesía contra la dominación, somos, por sobre todo y ante todo, escenario hostil, una Irrenunciable Fuerza contra el Poder.

Por tanto somos clarxs y tajantes en la defensa de la utilización de todas las herramientas en la lucha insurreccional y anárquica, tanto en el plano de la recuperación de la vida, como en el ataque

saludable y libre de explotación animal, los huertos autogestionados, la confección de nuestra propia vestimenta, la medicina natural y la liberación de las relaciones entre individuxs son prácticas válidas en la lucha siempre y cuando se les resignifique como prácticas que propaguen el antagonismo con el orden social dominante. También es importante valorar estas prácticas en su justa dimensión, la cual no es precisamente la de ser un ataque directo contra el dominio. Por eso, al desarrollar dichas iniciativas bajo un planteamiento de confrontación antiautoritaria multiforme, estás terminan por desbordarse más allá de sus propios límites, mostrándose como un aporte más en la lucha antes que como "la" forma de lucha.

Asimismo, las acciones violentas que no se proyectan como parte de una ofensiva que involucra la recuperación integral de la vida poseen también alcances limitados en sus perspectivas.

Tan importante como no jerarquizar los medios utilizados en la lucha contra el poder, es el hecho de valorar cada herramienta en su aporte puntual, apuntando a desbordar la lucha en la práctica misma de la permanente insurrección.

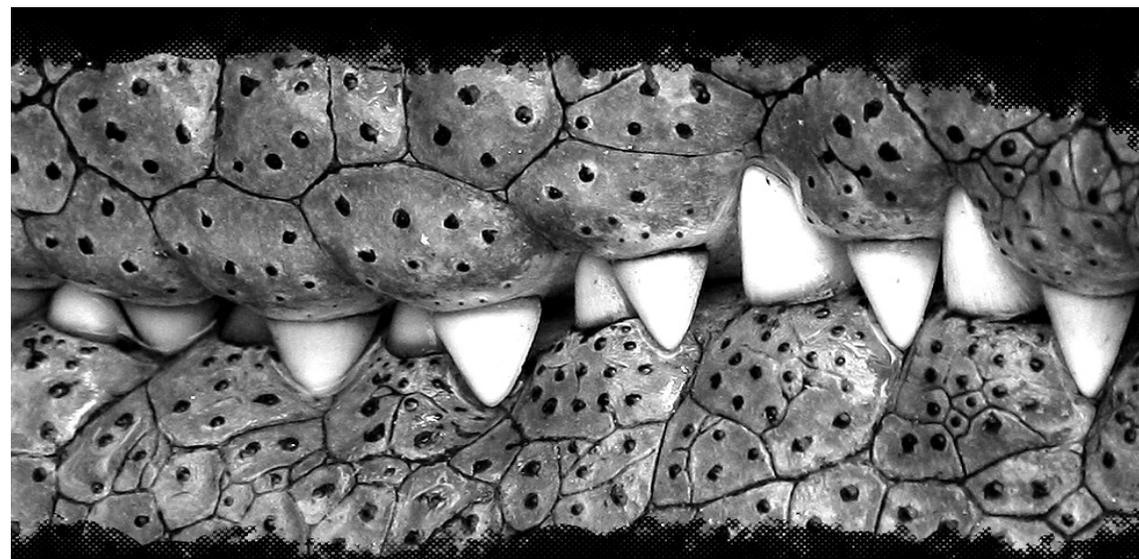
Es por esto que nuestra ofensiva fija su mirada en un horizonte que va más allá de los medios utilizados, dotando de contenido y significado de rebelión a cada una de las prácticas que desarrollamos en pos de la eliminación de todo poder y autoridad. Esta guerra contra el poder implica para nosotrxs la tensión

constante y la autocritica de la cual emana la necesidad de siempre superarse, de nunca conformarse, de ganarle la calle y el terreno a la policía, de atacar a la represión y al orden social apuntando permanentemente a la destrucción de toda forma de poder.

Difundir la anarquía no pasa por la capitulación de los valores antagónicos al orden imperante, tampoco pasa por hacer de las formas de autogestión de la vida un conjunto de prácticas que rehúyen la confrontación con el orden social. La anarquía no puede ser una alternativa a la cultura del consumo, un conjunto de prácticas culturales que coexisten pacíficamente con el enemigo. La anarquía es un continuo estar en guerra va más allá de las prácticas específicas arrasando con toda ideología parcializante o totalizante (animalismo, feminismo, naturismo, etc).

¿Cuánto de nuestro tiempo y energía dedicamos a alimentar discursos y prácticas carentes de contenido de ofensiva? ¿Cuánto dedicamos a proyectos o iniciativas destinados a propagar valores, ideas y prácticas que basadas en la confrontación y el ataque contra la dominación?

Por eso compañerxs, ni prácticas de autonomía sin perspectiva de ataque, ni prácticas de ataque sin perspectiva de liberación y autonomía en las relaciones y la vida en su conjunto. Porque, como dijo un compañero, la anarquía no es ni puede ser un remedio o un analgésico ante los males de la sociedad; la anarquía es y debe ser un puñal cargado de veneno contra el orden social y contra toda autoridad.





Sobre el peligro de transformar la anarquía en un conjunto de prácticas “alternativas” sin contenido de ofensiva contra el poder.

Sin duda que uno de los grandes peligros que acecha a la anarquía en todo tiempo es la posibilidad de transformarse en un conjunto de prácticas vacías de todo contenido de ofensiva contra el poder.

Esta situación es fomentada, por un lado, por el mismo enemigo a través de sus valores aglutinantes en torno al dominio democrático como la “diversidad”, la “tolerancia”, el “pluralismo” y también la integración económica por medio de la mercantilización de la rebeldía y el consumo “alternativo”.

Por otro lado, existe también toda una gama de individuos y grupos “contestatarios” e incluso algunos “anarquistas” que de manera inconciente o deliberada se desmarcan del antagonismo y la conflictividad permanente hacia el dominio, ya sea silenciando la necesidad de la destrucción y del ataque directo contra la autoridad o, en el peor de los casos, realizando burdas campañas de limpieza de imagen del anarquismo, presentándose a sí mismos como patéticos

defensores de una ideología ajena a la confrontación con el poder.

Para nosotrxs, la recuperación de nuestra vida es un proceso que involucra la construcción de nuestra autonomía respecto al modo de vida alienado, sumiso y mercantil que ofrece la sociedad del capital y la autoridad. Pero este planteamiento no lo abordamos jamás desde una lógica de coexistencia pacífica con el poder sino que a partir de una actitud de permanente confrontación que también involucra a necesaria perspectiva del ataque directo y la destrucción del poder como elementos indispensables de todo proceso de liberación total.

Y precisamente eso, un planteamiento de confrontación, de guerra y ataque que traspasa la legalidad, es lo que hace que toda práctica que apunta a “autogestionar la vida” desborde cualquier iniciativa específica viviéndola parte de un planteamiento de ofensiva imposible de ser asimilado por el poder.

No hay lugar a dudas de que la alimentación

directo, entendiendo que ambos son parte de una misma perspectiva de ofensiva y confrontación contra el dominio.

Vemos hoy como urgente la necesidad de que aumente en cantidad y cualidad la ofensiva contra el orden impuesto y para ello buscamos diversos senderos por donde expandir y profundizar las ideas que propague el combate a la autoridad.

Se trata entonces de potenciar la propia energía y no de imitar y repetir consignas que luego, cuando sube la conflictividad, no somos capaces de mantener en alto. Unx guerrerx no es unx repetidorx de frases clichés, si no quien sabe abrirse paso en medio de la presión de la autoridad y de la frustración que pueda implicar el cúmulo de caídas.

Somos parte activa de una comunidad de negación que ha sabido levantarse y mantenerse firme a través de la historia. En ese continuo de lucha nos armamos de nuestras convicciones, dispuestxs a elevar el conflicto a su punto más alto, llamando a la multiplicación de gestos/instancias/acciones de ofensiva permanente contra la autoridad.

Con el orgullo de seguir en guerra, nada ha acabado, todo continúa...

Primera Quincena de Septiembre 2014





Ante la tormenta represiva, solidarizar y persistir en la guerra contra el poder.

El 8 de Septiembre del 2014, un extintor relleno con pólvora negra más un sistema de relojería detonó cerca de las 14:00 Hrs. El estallido se produjo en un pasillo del centro comercial "Subcentro", en las inmediaciones de la salida del Metro Escuela Militar dejando a varios heridos que a esa hora se encontraban transitando o almorzando por el sector, entre ellos, consumidorxs y trabajadorxs.

Tras los hechos se ha desatado una fuerte ofensiva comunicacional, una campaña policial, un sinnúmero de reuniones de inteligencia y de partidos políticos dando una vuelta más y un salto en el escenario represivo, apuntando a grupos anarquistas como responsables del hecho.

El hecho generó bastante resquemores y especulaciones, no solo por la ausencia inicial de una reivindicación sino porque también el objetivo a atacar no estaba claro para muchxs.

Por tal motivo, para comenzar a reflexionar sobre lo sucedido, creemos que es siempre importante identificar claramente al enemigo y que la violencia anárquica no dañe indiscriminadamente a cualquier persona que no sea representante del poder.

Nuestros discursos y prácticas no son pacíficos, validamos y reconocemos la violencia como una parte de la lucha contra el poder. En esta lucha, los ciudadanos son un soporte importante del funcionamiento de la sociedad del capital y la autoridad, pero la violencia minoritaria anárquica está llamada a distinguir entre quienes detentan el poder y quienes se someten al yugo de la dominación.

El ataque en el Subcentro fue reivindicado por Conspiración de las Células del Fuego (Chile), adjudicándose también un ataque al interior de un vagón del tren subterráneo ocurrido en julio pasado. En su comunicado, señalan que no era su intención dañar a consumidorxs y trabajadorxs sino que interrumpir la normalidad atacando un lugar que ellos consideraban

convicciones antiautoritarias no se deshacen o diluyen camufladas. Por el contrario, éstas se elevan guiando nuestro caminar.

Se trata entonces de no dar pasos hacia atrás, cediendo terreno al enemigo, a lxs poderosxs de cualquier uniforme u oficio, se trata de no invisibilizar o normalizar las jugadas que emanan de la represión, pero tampoco caer en la histeria que propicia el desbande y alimenta el miedo.

Asistimos en el presente a nada más que las prácticas continuas del Poder, que se siguen utilizando en la medida en que encuentren fisuras por donde carcomer los compromisos de guerra, primero con unx mismx y luego con el conjunto de compañerxs.

Por ello se vuelve importante fortalecer cada espacio/instancia arrebatada a las lógicas de la dominación, fortalecer cada práctica de ofensiva, afianzar los lazos entre compañerxs y extender las redes de complicidad.

Es importante avizorar la embestida represiva y tomar las medidas que hagan falta, pero nunca dejarse derrotar dando pasos de desmarque o acallando nuestra voz. Así nos mantenemos unidxs como entorno difuso, respetando la autonomía pero compartiendo la fuerza común contra el poder.

Se trata de hacernos más fuertes, más integrxs, convencidxs y clarxs en la propuesta/compromiso de que en la lucha contra el poder no hay tiempos muertos. Así los golpes represivos, amenazas o artimañas de cualquier tipo no solo no logran su cometido, sino que

por el contrario, alimentan nuestras certezas contra la autoridad.

Seguir existiendo firmes, convencidxs y aportando desde el acto concreto a la revuelta, es de por sí una victoria que desactiva el mecanismo creado para detenernos.

El pulso de la guerra social se eleva y con ello también suben y se dotan de cualidad nuestros aportes. No pedimos ni esperamos "garantías democráticas" de quienes pretenden aniquilar la presencia que desafía el orden impuesto, entendemos el combate enmarcado en un continuo histórico de lucha, donde un paso de ofensiva o un retroceso, va configurando futuros escenarios, y es necesario ser consciente del papel que cada unx juega en ello.

Así entonces cuando llega el cara a cara con el enemigo, nuestras convicciones nos mantienen la cabeza en alto, nunca sometidxs, nunca derrotadxs.

Sin miedo a las amenazas, en práctica continua de lucha por la liberación total.

Ánimo compañerxs, no podrán pararnos...



Bajo el discurso de la seguridad nacional y la lucha contra la delincuencia, el poder intenta convencer a la población de la necesidad de mayor vigilancia e inyecta recursos para contratar nuevos agentes y nuevas tecnologías. Bajo este mismo discurso de peligrosidad latente y cotidiana inseguridad el poder busca modificar su propio entramado legal al potenciar y agregar nuevos elementos a la ley antiterrorista, que permitan esta vez judicializar a lxs supuestxs responsables, buscando tipificar las acciones incendiarias y explosivas como ataques terroristas, todo esto para conseguir penas efectivas y ejemplificadoras tras las rejas.

El poder se pisa su propia cola en la retórica de respeto a la democracia y los derechos de las personas, buscando también hacer uso de agentes encubiertos para infiltrar y “desbaratar” a los supuestos grupos anti sistema detrás de los atentados, tal cual a la vieja usanza de la dictadura.

No defendemos la democracia, no queremos nada de ella, sabemos que el poder es perverso en su actuar contra quienes se rebelan, más aun hacia aquellxs que directamente le enfrentan, por lo que esperar un comportamiento ético del poder jamás será una opción para nosotrxs.

Hoy la inteligencia policial se va alimentando de nuevos datos, engrosando las carpetas con las cuales articula sus hipótesis contrainsurgentes: redes, vínculos, personajes y discursos son señalados, siendo nuevamente la prensa el instrumento propagandístico que deja entrever pistas de lo que hoy se está tramando.

Al igual que en agosto de 2010, lo que se busca golpear y exterminar es más que unos cuantos ataques incendiarios o explosivos, sino que a toda instancia de lucha que se posiciona en confrontación al orden existente.

Por eso otra de las tácticas de la inteligencia policial es aquella que busca aislar a los diversos entornos de lucha

generando a través del temor un quiebre generacional que atente contra la continuidad de las experiencias de lucha.

Es sabido que los agentes policiales visibles –como los no tanto- realizan controles, interrogatorios a compañerxs más jóvenes, buscando así que estxs dejen de asistir a actividades o de establecer lazos con otrxs compañerxs, muestra del estilo y asesoría de organismos de inteligencia italianos (caso marini, caso cervantes). Saben que atemorizando a compañerxs que se acercan a las ideas anárquicas o antiautoritarias, impiden la continuidad de ideas, prácticas e historias de lucha por la libertad, aislando a las comunidades activas de lucha.

Todo esto debe ser asumido como maniobras propias del poder. Como guerrerxs debemos estar clarxs de cómo puede operar el enemigo sin sobredimensionar ni normalizar su actuar.

No debemos bajar el nivel de nuestro discurso utilizando expresiones como “arbitrariedades, excesos o abusos de poder”, debemos saber leer el contexto.

Quando sube la marea, no todos los barcos se elevan...

....Cuando acecha o golpea la represión, algunxs sucumben hundiéndose, despedazándose o perdiendo el rumbo, completamente desorientadxs. Por ello nos parece significativo no solo dar cuenta de lo que indudablemente ocurre en términos represivos, sino que además, afirmarnos en nuestros pasos para continuar el camino de la confrontación, porque de eso se ha tratado siempre la lucha, de no abandonar jamás.

No nos definen los tiempos del poder, ni sus golpes o condenas, nos definimos nosotrxs mismxs en el universo de decisiones de guerra que vamos tomando. Somos el peso innegable de la coherencia entre el acto y la palabra. Así entonces, cuando el Poder acelera el tranco represivo, nuestras palabras y

como un centro de burgueses, para lo cual dieron un aviso previo a la policía para evacuar el lugar.

Frente a lo anterior, resulta importante la aclaración que el grupo realiza pues evita confusiones, aunque no coincidimos con la visión de que el Subcentro sea una guarida donde conspiren lxs poderosxs o que sea el tren subterráneo un medio de transporte de su exclusivo uso. Junto a esto, la experiencia a través de la historia y a lo largo del mundo hace hincapié en no confiar en la labor del enemigo a la hora de minimizar riesgos y daños a transeúntes durante este tipo de acciones.

Eso es lo que respecta al hecho en sí y su posterior reivindicación y aclaración.

Pero los hechos no se detuvieron ahí, porque el día 18 de septiembre durante la madrugada, en un gigantesco operativo policial y comunicacional, se detiene a tres compañerxs acusadxs como responsables de estas y otras acciones con artefactos explosivos,.

Lxs compañerxs detenidxs, quienes rechazan los cargos, fueron: Juan Flores, Nataly Casanova y Guillermo Duran.

Tras solicitar la ampliación del plazo de detención, el día martes 23 de septiembre, la fiscalía lxs acusa de los atentados contra el Metro de los Dominicos (xxx), Dos comisarias (xx), el Subcentro (xx) y tenencia de pólvora negra. Todo esto bajo ley antiterrorista. Juan y Nataly quedaron con 10 meses de prisión preventiva, mientras dura la investigación y Guillermo con arresto domiciliario.

Al ser este un debate entre compañerxs, no nos posicionamos como jueces, y por supuesto que tampoco nos interesa si lxs compañerxs son o no culpables de lo que se les acusa. Y si bien guardamos cierta distancia con las acciones en el tren subterráneo y el Subcentro, hoy nuestra prioridad es la solidaridad con lxs compañerxs arrestadxs, ante la maquinaria represiva que hoy tiene a los poderosos afilando colmillos y largas condenas.

Hacemos un llamado a que la solidaridad no se esconda, no se detenga ni se entrampe. Que lxs compañerxs sientan la acción solidaria hoy es una urgencia, en la que cada gesto aporta y cada unx cuenta. Así históricamente hemos actuado lxs compañerxs antiautoritarixs

que no reconocemos ni fronteras, ni sentencias judiciales ni nos escondemos ante las amenazas del poder.

Hoy asistimos a una restructuración de los distintos organismos de inteligencia y del entramado represivo. Desde el poder surgen modificaciones a la ley antiterrorista volviendo a configurarse como en la década de los 90, tratándose de una continuación de las políticas de contrainsurgencia desde el estado democrático. Así, analizar otras experiencias en la historia y en otros lugares, sirve para enfrentar las prácticas de la represión y de los organismos de inteligencia, sin nunca observar ni actuar desde una visión victimista o reformista.

El llamado continúa siendo a mantener la discusión entre afines, fortalecer las comunidades de lucha para combatir el terror impuesto desde la policía, la prensa y el poder.

Seamos capaces de enfrentar la tormenta represiva, solidarizar y persistir en la guerra contra el poder. No temamos ni a las estrategias de inteligencia de la policía ni de la prensa...afirmémonos en nuestras convicciones armándonos en nuestras negaciones.



Solidaridad con Juan, Nataly, Guillermo y todxs lxs presxs de la guerra contra el poder.

Contra toda autoridad, Guerra Social...



A destruir las prisiones y las barreras ideológicas que limitan el accionar solidario con lxs presxs revolucionarixs y en guerra contra el poder.

Rechazar la autoridad, oponerse al sistema carcelario, atacar a la cárcel.

Cuando comenzamos -en un principio- instintivamente a rechazar este mundo de esclavos, vamos identificando las distintas aristas donde las relaciones de poder se ejercen y practican. Así empezamos a superar y agudizar nuestros propios límites observando las herramientas que tiene el entramado social para mantenerse, es en este ejercicio constante donde en un comienzo nos enfrentamos a los muros de la cárcel, la realidad del carcelero y la noción misma de culpabilidad/inocencia.

La prisión se ve, se muestra y observa rápidamente como la forma más clara, palpable de la autoridad, del poder, el monopolio de la violencia, la imposición grotesca y la defensa

acérrima del orden del dominio. De esta forma es la prisión una herramienta del poder para encarcelar a cualquiera que no consigue adaptarse a las normas impuestas, es el basurero social donde el margen de error, representado por los sujetos que no son productivxs ni sumisxs, es desechado y encerrado; pero también es el lugar de quienes han decidido conscientemente oponerse al Estado y el orden impuesto.

Así las condenas, la prisión como resultado de un ritual inquisidor, se transforma en el mejor ejemplo adoctrinador para el resto de la sociedad. El miedo y el escarmiento pretenden evitar cualquier propagación de cuestionamiento, de ataque al dominio.

La realidad al interior de los actuales campos de concentración es clara y no deja lugar a

quienes tras 6 meses de prisión preventiva, salen a la calle aceptando un juicio abreviado. Y en Enero de 2014, la compañera Tamara Sol Vergara es detenida por el ataque armado contra un vigilante de otra sucursal del Banco Estado.

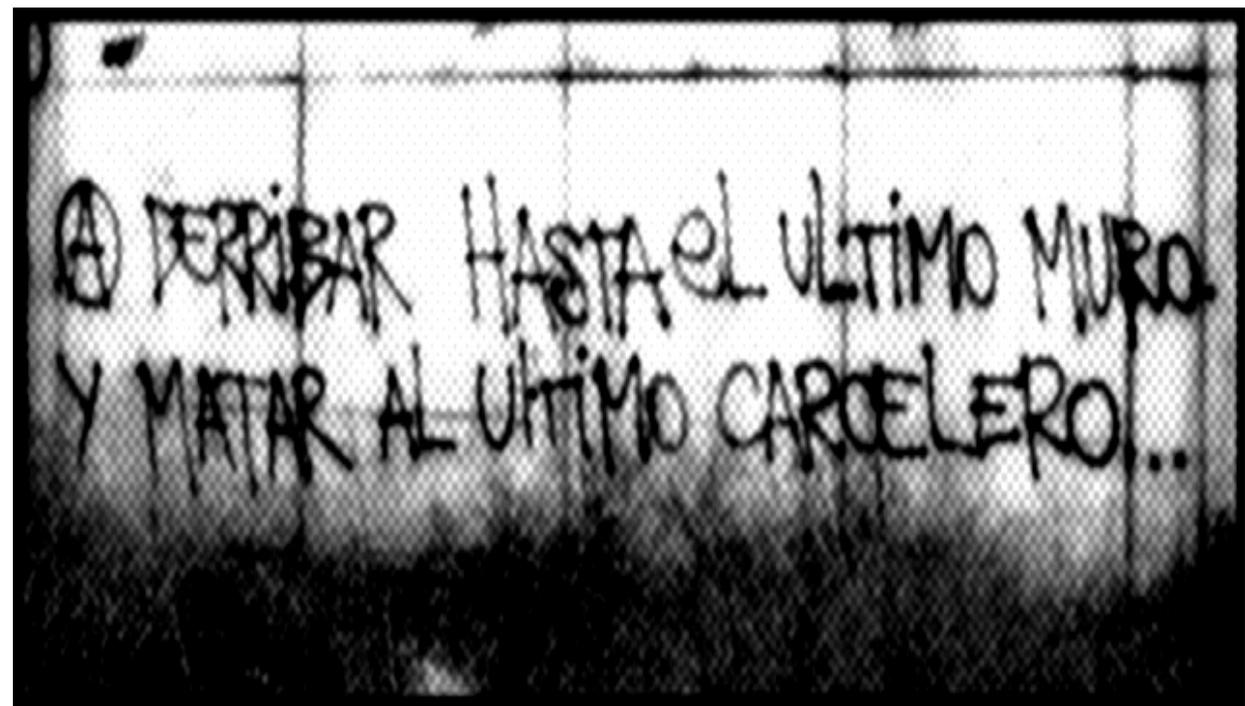
Es importante señalar que en todos los casos mencionados, la historia de detenciones de compañerxs portando artefactos explosivos en Chile ha estado marcada por la fortuna de las policías y/o accidentes en el accionar de quienes manipulaban estos artefactos, y en ningún caso por las investigaciones o trabajos de inteligencia.

En su intento por golpear a entornos de lucha más amplios y diversos que la sola práctica de los atentados explosivos/incendiarios, los organismos represivos y los perseguidores de la Fiscalía sur aun sienten el orgullo herido tras la absolución de lxs imputadxs en el Caso Bombas y la imposibilidad de conseguir una condena bajo ley antiterrorista, quedando con un afán de revancha y de mostrar una ficticia victoria en próximas operaciones represivas. Eso ellos lo saben y en su impotente frustración ante la continuidad de nuevos ataques se reacomodan, se vuelven a fijar plazos, se vuelven a designar brigadas especializadas, se vuelve a crear el clima propicio para articular los próximos golpes represivos.

El enemigo se reordena...

Sin embargo, subestimar todo lo anterior, implicaría subestimar al enemigo y no entender hacia dónde pueden apuntar sus dardos en la actualidad. Si bien los aciertos que la inteligencia ha obtenido se han desprendido de situaciones fortuitas donde compañerxs han sido encarceladxs, heridos o caídos en acción, el aparataje del poder ha extraído lecciones y aprendizajes de ello, así como también de sus propios errores, y esta vez estará dispuesto a ponerlos en práctica para no fracasar en su objetivo: Castigo hacia todxs aquellxs que se enfrentan al poder.

A raíz de los últimos atentados (artefactos incendiarios en distintos puntos de la ciudad, algunos de ellos en el tren subterráneo), se han ejecutado reuniones de inteligencia con plazos para obtener resultados, reordenar las fuerzas, y aplicar políticas represivas que permitan identificar y encarcelar a lxs supuestxs responsables.



muestra también a la figura del encapuchado como un objetivo a atacar y perseguir. En paralelo, se desarrollan y potencian una diversidad de colectivos, okupaciones y centros sociales que difunden ideas y prácticas antiautoritarias, los que con el correr de los años comenzaron a ser vigilados y hostigados por el poder.

En ese contexto (2006-2008), las campañas comunicacionales del poder trataban de identificar sospechosos de los ataques explosivos y sus vinculaciones, hasta que se produjo la lamentable muerte del compañero anarquista Mauricio Morales el 22 de Mayo del 2009 cuando transportaba una bomba en las cercanías de la Escuela de Gendarmería, desatando la alegría de las policías y fiscales que en sus festejos dan nuevos aires a la investigación vinculando los ataques con las okupaciones y centros sociales antiautoritarios.

En junio de 2009, el proceso investigativo ya contaba con una orden de detención sin concretar contra el compañero Diego Ríos por posesión de explosivos, y una condena remitida contra Cristian Cancino por posesión de pólvora durante un allanamiento posterior a la muerte del compañero Mauricio Morales, suceso tras el cual hubo un cambio de fiscal en un actuar desesperado por encontrar responsables.

Fijando plazos y desatando una nueva cacería -esta vez al mando de la Fiscalía Sur-, en Agosto del 2010 se realizaron masivos allanamientos y detenciones por el llamado "Caso Bombas".

La maniobra de la policía y los fiscales comenzó con 14 detenidos y una compañera prófuga, de los cuales 10 quedaron en prisión, finalmente solo 5 fueron a juicio siendo absueltos el año 2011. Pero aun cuando el proceso legal no consiguió codenas judiciales, sí logró generar una ola de amenazas y un clima de miedo en entornos anárquicos.

La represión continuó engullendo compañerxs a las cárceles el año 2011. El compañero Luciano Pitronello cayó gravemente herido tras la accidental detonación del artefacto explosivo que instalaba en un Banco Santander en junio de ese año. Meses después, en noviembre de 2011, Hans Niemeyer fue detenido a metros de una explosión contra un Banco BCI. Luego, en abril de 2012, lxs compañerxs Carla Verdugo e Ivan Silva fueron detenidxs en un control policial rutinario durante la noche portando un artefacto explosivo. Todos ellxs, tras enfrentar la prisión, resultaron con diversas condenas por ley de control de armas. Posteriormente, en febrero de 2013, el mismo día en que se produjo un atentado contra el reten policial en Las Vizcachas, fue detenido Víctor Montoya, quien volverá a enfrentar un juicio tras haber sido anulada su absolución; la principal evidencia contra Víctor son "testigos sin rostro" que, supuestamente, lo vieron pasear cerca del reten en automóvil.

A kilómetros de distancia, lxs compañerxs Mónica Caballero y Francisco Solar-absueltxs en el Caso Bombas-, son detenidos en España en noviembre de 2013 acusadxs de una serie de ataques explosivos contra Iglesias. Los reconocimientos fotográficos y gran parte de los antecedentes que se encuentran en los expedientes son otorgados por el jefe de la ANI en ese momento, Gonzalo Yussef, quien viajó especialmente a España para colaborar con las policías en la detención de lxs compañerxs.

En ninguno de estos casos anteriormente expuestos lxs detenidxs aceptaron los ofrecimientos de la fiscalía para iniciar juicios abreviados, como tampoco fueron condenados por ley antiterrorista.

Junto a todo esto, en Diciembre del 2013, durante un intento de expropiación al Banco Estado, cae abatido el compañero anarquista Sebastián Oversluij, recibiendo los disparos de un miserable guardia bancario. En las intermediaciones fueron detenidos dos de sus acompañantes,

dudas a que refleja el antagonismo completo al mundo y a las relaciones que deseamos...Pero aun así, ahí la oposición y el combate existen.

Distintas palabras, distintos momentos, distintos caminos encontramos deserrajando barrotes.

Es en el ejercicio práctico del cuestionamiento al orden imperante donde nos encontramos con distintos compañeros de distintas tendencias, que quizás hablando en otro idioma y con otros matices nos situamos en el mismo punto de no retorno, en el mismo lugar del enfrentamiento radical al orden y muchas veces en el mismo lugar de combate al carcelero y las lógicas de poder reproducidas al interior de las prisiones.

No nos olvidamos, no lo negamos ni menos maquillamos: Como anárquicos rechazamos cualquier rol de autoridad, como compañeros informales despreciamos la formalidad y la organización como un fin en sí mismo. Pero de igual forma nuestras negaciones escapan a cualquier cerco ideológico traspasando dogmas que algunxs buscan levantar defendiendo o visualizando purezas ideológicas que solo existen en sus clásicas teorías

Saltamos el cerco ideológico escapando de la autocomplacencia y los fetiches de lo estrictamente anarquista, que tristemente terminan por unificar hasta a socialdemócratas e intelectuales que deambulen bajo el logo de una A en un círculo, mientras a la par se niega a dignxs compañerxs que entregan su vida, tiempo y voluntad a la destrucción de lo existente.

Estos cercos también llegan a la prisión y también buscan cercenar la insurrecta

solidaridad. Buscamos encontrar nuevxs cómplices, reconocer y aprender de otros recorridos de lucha, de otras experiencias para así observar y entender el incesante continuo de lucha. Distintas formas ha tomado la oposición radical al sistema imperante, nombres y tipografías distintas pero nos encontramos y situamos como parte histórica del mismo caminar que rechaza la autoridad, que ataca al poder y que forja solidaridades.

No buscamos pureza ideológica, sino el férreo deseo de negar lo existente, de poner como prioridad en la vida la lucha contra la autoridad.

Es en el contexto actual y reciente, donde hemos podido ver cómo torpemente algunas posturas intentan negar públicamente la solidaridad aludiendo a supuestas posiciones cuasi estalinistas de algunxs compañerxs en prisión, basados en mentiras e infamias. De esta forma termina importando más la denominación, o cómo "creemos" que se denominaría algún/x prisionerx en vez de su actuar y sus posiciones en el combate cotidiano tanto adentro como afuera de la prisión. La ideología cristalizada

termina siendo una caricaturización de lxs sujetxs, falsificando una diversa realidad donde por tan solo definirse de una "corriente" termina configurando un supuesto imaginario colectivo basado más en una etiqueta que en una definición práctica de la toma de posiciones ante la realidad de confrontación. Es esta caracterización la que va limitando la solidaridad, poniendo así amarras, cadenas y fragmentaciones tanto en la solidaridad revolucionaria como en la misma lucha contra toda forma de Autoridad.

Es en la práctica misma de oposición y rechazo a las jaulas donde nos podemos encontrar con otrxs

Rastreando los caminos del ataque, nos encontramos en la practica con otrxs combatientes de orígenes completamente diferentes que, con sus propios medios, quieren descarrilar la ruta del diseno de las prisiones de maxima seguridad. (...) En realidad no nos importa que a veces las palabras no coincidan, y a menudo suenen tan diferentes. No somos parte de los pseudo-ideologos que se ahogan en palabras sin haber probado la practica... Es] un cruce de caminos - para aquellos capaces de verlo. Un cruce de caminos de ataque en el que personas de diferentes senderos con experiencias separadas se pueden encontrar.

[Extracto de texto de CCF FAI/FRI tras carta bomba enviada a la comisaría de Itea en Grecia, el 29 de Abril del 2014]

compañerxs incluso cuando vengamos de recorridos distintos, sin nunca disfrazar nuestro insurrecto quehacer.

Quien se olvida de los presos de la guerra, termina olvidando se de la guerra misma

Quien dice oponerse al orden impuesto sin visualizar la cárcel como una posibilidad, sencillamente no conoce los engranajes a los que se enfrentan, como tampoco se reconocen como parte de una amenaza a la estabilidad del dominio. Así la prisión se presenta como una realidad tan cercana como palpable, independiente de la participación o no en actos que el poder cataloga como "ilegal"...es la decisión de oponerse como sea y donde sea al poder, lo que se transforma en el peor y más imperdonables de sus "delitos".

Considerar a la realidad de prisión en nuestro quehacer cotidiano de lucha se hace imprescindible no solo por un real apoyo a lxs compañerxs que se encuentran resistiendo desde adentro, sino porque el invisibilizar su situación de confrontación cotidiana con el entramado carcelario termina invisibilizando una realidad de la guerra social y por sobre todo porque hace que la crítica al dominio sea parcial y no contemple la imperiosa necesidad de forjar las convicciones independiente del camino en que se transite, independiente si es adentro o afuera de la alambrada. No divisar

el escenario de la prisión ni visualizar a quienes combaten en ella, es también negar una de las armas del Estado como también las formas en que distintxs compañerxs a lo largo de la historia le han hecho frente.

La cárcel la tenemos en las venas los anarquistas Claudio Lavazza

Cuando hemos decidido enfrentar al dominio, luchar y combatir a la autoridad despreciando las posiciones de falsos críticos que la democracia nos oferta. La prisión dejamos de solo verla como parte del entramado social de dominación, sino que pasa a ser una realidad indiscutiblemente cercana. Una de las tantas herramientas predilectas por los poderosos para enfrentar a quienes activamente se opone a este mundo.

Como antiautoritarios e insurrectos negamos la cárcel en su escancia, en su formato, en su rol y su puesta en práctica, sea cual sea—desde las antiguas mazmorras hasta las nuevas cárceles concesionadas- la prisión resulta una realidad cercana aun sin ser buscada ni deseada. Es el poder el que fija la cuota represiva y el nivel en que desata la cacería contra lxs revolucionarixs, es el poder el que no necesita mayor excusa a la hora de golpear entornos y situaciones de conflictividad que escapan de sus manos y su posibilidad de ser recuperada.

La solidaridad con lxs distintxs prisionerxs de la guerra social, sabe sortear estos alambrados teóricos, sabe saltar los muros de dogmas para encontrarse en los túneles de la negación radical a lo existente, sabe encontrarse con lxs distintxs compañerxs que habitan la prisión y se enfrentan de manera autónoma a su impuesta condición de rehenes del Estado.

Nos alejamos de las caricaturas y nos encontramos en la practica, y en la confrontación por destruir este mundo de esclavos para recuperar nuestras vidas.

Cariño, fuerza y complicidad para todos los que caminan con la cabeza alta en las prisiones, los que enfrentan en el cotidiano al entramado carcelario, los que desde su mirada dan el todo por el todo para aniquilar la sociedad carcelaria.

¡Presxs en guerra a la kalle!

¡Kalles para la Insurreccion!



Continuo de represion y lucha durante los ultimos años

Fragmentos de un historial represivo

La configuración del enemigo interno por parte del Estado Chileno tras su reacomodo democrático ha sufrido distintos cambios, matices y reinversiones por parte de lxs poderosxs y de las policías de inteligencia destinadas a frenar a quienes han declarado la guerra al Estado y toda autoridad.

La DINA (Dirección de Inteligencia Nacional) y CNI (Central Nacional de Inteligencia) de los 70 y 80 dan paso a La Oficina en la década de los 90 que a su vez fija su continuidad con la creación de la ANI (Agencia Nacional de inteligencia) durante la década del 2000, mientras en paralelo, y como continuo represivo, los organismos de la DIPOLCAR (inteligencia de Carabineros) y BIPE (inteligencia de la Policía de Investigaciones) continúan imparables operando en su actuar anti-insurgente hasta nuestros días.

Desde la década del 2000 en adelante, una serie de ataques explosivos, incendiarios y prácticas de violencia ejercida por parte de grupos e individualidades anarquistas comienzan a configurar la noción de "Enemigo Interno", en conjunto con los comunerxs mapuche que han decidido recuperar sus tierras y sus vidas en abierto enfrentamiento con el Estado Chileno.

Ya en el año 2006 el poder comenzaba a visualizar como una amenaza la continuidad, insistencia, intensificación y expansión ataques explosivos que con los años se extendieron por el territorio chileno, por lo que la administración represiva comenzó ya desde el año 2008 a designar fiscales exclusivos para agrupar y llevar adelante las causas por colocación de artefactos explosivos. A la par, acciones de lucha callejera se desarrollan con bastante frecuencia y por la prensa se



carecen de proyección, contenido y sustancia. Ejemplos en la historia existen muchos, en nuestro territorio también, sobre todo en el último tiempo en relación a las acciones represivas del poder por condenar y criminalizar las ideas anárquicas de enfrentamiento y también en relación a la oleada de ataques explosivos-incendiarios.

No buscamos la aceptación de la sociedad respecto a nuestras motivaciones, eso está claro, pero tampoco queremos que la revuelta se estanque y no se propague, buscamos que se reproduzca y propague con objetivos que muestren un enemigo claro. En ese sentido, si bien el poder siempre buscará atacar la lucha antiautoritaria, no nos interesa quedarnos callados frente a la manipulación del sentido de nuestras acciones por parte de aquellxs que condenan la ofensiva contra el poder.

Podemos desarrollar un gran manifiesto explicativo de porqué no somos ni queremos ser vanguardia de ningún movimiento o pueblo organizado, pero solo nos remitiremos a decir que: el poder está en todos lados y en toda relación social reproducida bajo los márgenes de la sociedad, y que frente a esta situación

objetiva, es en nuestras manos que está la decisión de acabar con todo esto. En ese marco se desarrolla y justifica nuestro accionar.

No son nuestras intenciones estar a la cabeza de ningún movimiento ni iluminar a las mentes conscientes, cada persona por si misma tiene que comprender -como dicen algunos comañerxs -el crimen de la existencia misma del Poder, y si nuestros actos y palabras contribuyen a esta situación, mucho mejor. Nuestras acciones buscan difundir ideas y valores de enfrentamiento y oposición real al poder, no nos situamos en la amplia gama de proyectos políticos que recuperan los actos y acciones de enfrentamiento en las líneas y directrices de su organización formal. Tampoco nos situamos desde la vereda de esperar a las masas o al "pueblo" para poder hacer y decir que declaramos la guerra al orden del dominio. Si encontramos compañerxs perfecto, pero no dejaremos de propagar la llama de la insurrección antiautoritaria multiforme y la acción minoritaria, o encasillar nuestros actos e ideas en un contexto de actos de masas o "movimientos sociales".

Con todo lo anterior cobra sentido la importancia de explicar y reivindicar nuestros actos.

Que el anonimato de nuestras acciones no silencie las múltiples ideas y propuestas que tenemos para extender el conflicto. Que los actos y palabras destruyan el orden existente.

Que las palabras y actos nos conecten con aquellxs que se enfrentan a la autoridad
Que las palabras y actos nos separen de aquellxs que coexisten con el poder

Que el silencio no sepulte nuestros actos; que el silencio no sepulte nuestras ideas.

Que el mensaje sea claro y frontal: no hay tregua al dominio y sus perpetuadores.



Sobre el anonimato en las acciones. Cuando las cosas no se explican por si solas

“Palabras se mezclan con el fuego y detrás de las cenizas de bancos, vehículos estatales, coches patrullas, laboratorios de nanotecnología, antenas de transmisión televisivas, furgonetas de seguratas y lujosos centros comerciales, estas abren una promesa para lxs amigxs y una amenaza para lxs enemigxs” [Conspiración células del fuego, Grecia.]

Desde que tomamos la decisión de enfrentarnos al poder, dando el paso hacia la ofensiva multiforme, asumimos que cada acto, acción o gesto que emprendamos debe cargarse en sí y dar cuenta de este posicionamiento. Es más, debe ser claro en que no hay tregua ni coexistencia pacífica con el enemigo (el estado-capital, la autoridad, el poder y quienes lo defienden). Si bien las acciones, sobre todo aquellas cuya naturaleza es de “tipo ilegal” (entendiéndose como aquella que traspasa la legalidad del poder) suelen ser explícitas en su forma, muchas veces no lo son en el contenido y es que a veces las acciones, sean cuales sean, no hablan por sí solas, es más, pueden abrir paso a la especulación y algunas veces a la

recuperación de la acción por parte de la discursividad del enemigo.

Bibliotecas, huertos, conversatorios y foros; cortes de calles y barricadas, asaltos a bancos, ajusticiamientos, ataques explosivos a estructuras del poder, son todas acciones y prácticas que forman parte de una propuesta multiforme de enfrentamiento, pero que si no se explica y explícita sus porqués así sin más, son acciones que cualquier grupo o individuo sin ser anarquista o antiautoritario puede realizar: grupos armados marxistas, estructuras fascistas, agentes policiales, etc. No son exclusivas de nuestro enfrentamiento. A modo de ejemplo debemos recordar que en nuestro país, y en relación a nuestro pasado reciente, estas prácticas sobretodo las ilegales

fueron utilizadas durante los años ochenta por grupos políticos militares de tendencia marxista leninista como forma de enfrentarse y luchar contra la dictadura, de igual manera en otros lugares del mundo.

Es importante dejar en claro que entendemos la lucha insurreccional de manera multiforme así que la explicación de nuestras motivaciones no debe circunscribirse solo a las acciones ilegalistas, sino que a todas las practicas y acciones que se ejecutan desde nuestra propuesta antiautoritaria. En ese sentido un foro, una biblioteca, una publicación, etc., necesitan explicar sus objetivos que las diferencian de las prácticas alternativas de vida, y que las conecta en una subjetividad de confrontación al dominio. Y es desde esta perspectiva que enmarcamos esta reflexión.

La reivindicación de nuestras acciones y prácticas de enfrentamiento es propaganda que transmite un mensaje y que evita la confusión, pues permite dejar de manifiesto los motivos por los cuales se decide la realización de tal acto. Es más, confronta al enemigo cuando éste intenta recuperar para sus propios objetivos nuestra acción, ya sea entregando explicaciones y motivaciones de porqué se actúa o generando un campaña comunicacional en su beneficio. Si bien no nos interesa entrar en debates con el poder, ni limpiar imagen alguna, tampoco podemos

quedarnos calladxs cuando se abre paso a la condena, criminalización o burla de nuestros actos, ideas y compañerxs. Unx antiautiritarix debiera de señalar sus porqués, sobre todo cuando el poder apunta directamente hacia nuestras ideas y proyectos, atacando nuestras convicciones y valores, considerando que que el poder siempre va a hablar e intentará que su arremetida comunicacional sepulte nuestros mensajes.

"Nuestra lucha es polimorfica. Explota como nuestras bombas, huele a plomo puro como nuestras balas, se extiende como nuestros fuegos, habla al corazon al igual que nuestros textos, contamina a la ciudad podrida como nuestros afiches, sonrie a nuestros enemigos".

(CCF,Grecia)

Señalar nuestras motivaciones no sólo defiende nuestra propuesta de enfrentamiento y evita la confusión sino que también nos conecta con otrxs, sobrepasando las fronteras físicas que muchas veces nos impiden comunicarnos. Las palabras y el mensaje abren debates, generan tensiones que enriquecen y nutren nuestra praxis insurrecta, en ningún caso deben ser tribuna de ataque o desprestigio de otrxs compañerxs y entornos de lucha.

No son los métodos o materiales lo que nos conecta en la lucha sino que los contenidos, ideas y significados que damos a estos en el desarrollo del enfrentamiento multiforme. Es a través del mensaje y las ideas planteadas que podemos conocer lo que piensan y proponen otrxs compañerxs, no sólo a través de los actos.

Son las propuestas desarrolladas en palabras y actos lo que nos conecta con otras colectividades en lucha, es a través de un comunicado que podemos diferir o tensionar respecto a tácticas, estrategias o dinámicas de lucha y enfrentamiento; es a través del

diálogo informal que podemos proyectar nuestras acciones y propuestas antiautoritarias. Es con un mensaje que nuestros actos se potencian, sobre todo cuando saludamos y solidarizamos con lxs compañerxs secuestradxs por el poder. Es a través de una acción reivindicada que mantenemos vivxs a nuestrxs guerrerxs caidxs en acción. Es con el acto acompañado con la palabra que hacemos la invitación a la destrucción de orden existente. Como bien señalan compañerxs en Grecia "La comunicación es la piedra angular de toda nuestra estructura informal. Percibimos a cada palabra como una invitación a la batalla contra el Poder. Cada significado que ponemos sobre el papel, queremos encontrar la manera en que podría fugarse

de la teoría y transformarse en la práctica. Sólo tras la práctica, todos los valores teóricos se ponen en prueba (...) cada palabra que utilizamos tiene su propio origen político" ("Conspiración Células del fuego", Grecia).

Guerra a muerte contra toda autoridad.

A través de estas palabras y su inevitable correlato de acción nos diferenciamos de aquellxs que buscan y propagan un anarquismo coexistente con el poder. Es a través del acto y la palabra que también defendemos nuestra postura no solo de los intentos del poder por recuperar la revuelta, sino que también de quienes desde corrientes reformistas del anarquismo tildan de "vanguardista" las propuestas de confrontación contra el poder, planteando que nuestros actos

